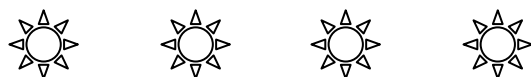


NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA



ESCALONILLA (TOLEDO)







MODO DE HACER LA NOVENA

Después de hecha la señal de la Santa Cruz, se dirá en voz alta el acto de contrición y la primera oración, que son comunes a todos los días. Acabada ésta se hace una breve pausa para que cada uno, en silencio, pida a Nuestra Señora lo que más conviene a su salvación eterna.

Seguidamente se rezará a coro por tres veces la siguiente secuencia:

- ❖ Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los Ejércitos.
Llenos están el cielo y la tierra de su Gloria: Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo.
- ❖ Padre Nuestro.
- ❖ Ave María.

Luego se reza la oración propia de cada día y finalmente se reza la oración tercera para todos los días.

PRIMER DÍA

Por la señal de la Santa Cruz, etc.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y Redentor del Mundo, en quien creo, en quien espero y a quien amo sobre todas las cosas con todo el corazón y el alma, me pesa de haberos ofendido. Yo propongo Señor firmemente, con los auxilios de Vuestra Divina gracia, hacer una confesión bien hecha, huir de las ocasiones de pecado y enmendarme de todas mis culpas. Lo espero por vuestra bondad infinita, por los méritos de vuestra santísima Pasión y muerte, y los de vuestra Madre Purísima, junto con la gracia de la perseverancia final. Concededme Señor mío una muerte santa para gozaros eternamente en la gloria, Amén.

ORACIÓN PRIMERA PARA TODOS LOS DÍAS

Dulcísima mediadora, fiel abogada de los pecadores y Madre la más digna de mi Señor Jesucristo; yo os saludo con la Universal Iglesia, y las lenguas de todas las criaturas diciéndoos devotamente: Dios te salve Estrella del mar.

Estrella que con su esplendor ilumina los entendimientos de todos los mortales, Estrella que con su claridad disipa las sombras del error y guía el conocimiento claro de nuestra santa fe. Por estas singulares prerrogativas de que os enriqueció el Todo Poderoso, os pido humildemente postrado a vuestros pies me concedáis la gracia de ser vuestro verdadero devoto para tener esta señal en mi eterna predestinación. No me dejéis en las tinieblas de la ignorancia, dirigid mis pasos por los caminos de la verdad; convertid a los infieles a nuestra santa fe; librad a los cautivos cristianos de su esclavitud; aliviad las penas de las almas del Purgatorio; alumbradme como estrella celestial en la hora de la muerte, y concededme el particular favor que deseo alcanzar en esta santa novena (si ha de ser para mayor gloria de Dios y provecho de mi alma), Amén.

Por los singulares privilegios con que enriqueció la Santísima Trinidad a esta Soberana Virgen para tanto bien de nuestras almas, recemos, como lo hacía la Señora, el Divino Trisagio diciendo con devoción:

- ❖ Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los Ejércitos. Llenos están el cielo y la tierra de su Gloria: Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo.
- ❖ Padre Nuestro.
- ❖ Ave María.

ORACIÓN SEGUNDA

Propia del día primero, en honor de su

Purísima Concepción

Limpísima, Purísima y siempre Inmaculada Virgen y Madre de mi Señor Jesucristo; yo os bendigo y alabo por haberos reservado el altísimo del común contagio del Pecado Original. Vos sois la sola perfecta y amiga de Dios. Puerto cerrado, fuente sellada y paraíso de las delicias de Dios.

Por esta inaudita gracia de que os adornó el Altísimo en el primer instante de vuestro ser os ruego encarecidamente me alcancéis de vuestro bendito hijo amor a la castidad; aborrecimiento a los deleites de la carne; pureza de intención en mis pensamientos, palabras y obras; limpieza de alma y cuerpo para recibir dignamente el Santísimo Sacramento del Altar, para que sea mi escudo en las tentaciones en la vida presente, y Viático y prenda segura de la gloria en mi último suspiro, Amén.

ORACIÓN TERCERA PARA TODOS LOS DÍAS

Dulcísima Madre de misericordia, único refugio de los pecadores, y Estrella que en el tempestuoso mar de este mundo nos guía al puerto seguro de la salud: fijad vuestros compasivos ojos en mi pobre y miserable alma, que justamente teme naufragar por los muchos escollos de las tentaciones que la cercan.

Alcanzadme del Señor una verdadera humildad; viva fe; firme esperanza; perfecta conformidad con su Santísima Voluntad; celo de su mayor honra y gloria; amor a mis enemigos; caridad con mis prójimos; contrición en la hora final y una muerte santa para cantar vuestras alabanzas por la eternidad en la gloria, Amén.

Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepción de María Santísima, Madre de Dios y Señora Nuestra, sin pecado original desde el primer instante de su ser, Amén.

SEGUNDO DÍA

Todo como el primero, excepto la
ORACIÓN SEGUNDA, que es en honor de su
Santo Nacimiento

ORACIÓN PARA EL SEGUNDO DÍA

Soberana y Divina aurora, gozo universal del mundo y precursora de nuestra eterna felicidad, pues de Vos nació el Sol de Justicia (Jesucristo, que desató la maldición del pecado), los cielos y la tierra os bendigan y alaben por vuestro feliz nacimiento que tantas dichas atrajo a los miserables hijos de Adán. Vuestra incomparable grandeza, que por el especial amor os tiene Dios (que para tanta Gloria Suya os crió), me asegure el alcanzar por vuestra intercesión cualquier gracia que pida. Por tanto, humillado a vuestros pies os suplico me alcancéis un perfecto amor de Dios; deseos encendidos de estar siempre en su presencia; conocimiento de las enfermedades de mi alma; don de agradecimiento para retribuir al Padre los beneficios que me ha hecho, y la perseverancia final para gozar de Él en la gloria por toda la eternidad, Amén.

TERCER DÍA

Todo como el primero, excepto la
ORACIÓN SEGUNDA, que es en honor de su
Dulce Nombre

ORACIÓN PARA EL TERCER DÍA

Augusta y soberana Reina María, cuyo nombre bendito y sagrado salió de los tesoros de la divinidad para universal consuelo de los hijos de Adán; alegría de los Ángeles y espanto de los demonios. Nombre el más dulce después del de Jesús, que llena de júbilo el corazón; que es como miel en la boca y suave melodía en el oído. Por la virtud de este vuestro Santo Nombre humildemente os ruego y suplico que no se caiga de mi boca en la tribulación y la angustia; en las necesidades y los conflictos de la vida; para poder experimentar los consuelos que causa cuando es devotamente invocado. Haced, ¡oh Madre de piedad!, que vuestro Santo Nombre sea mi escudo y defensa en la hora de la muerte, la Estrella que me guíe hasta la presencia de vuestro Hijo, que con el Padre y el Espíritu Santo reina por los siglos de los siglos, Amén.

CUARTO DÍA

Todo como el primero, excepto la
ORACIÓN SEGUNDA, que es en honor de su
Presentación en el Templo

ORACIÓN PARA EL CUARTO DÍA

¡Oh Virgen, la más amada de Dios!, que dulcemente llevada de aquel divino y sagrado fuego que encendió el Espíritu Santo en vuestro sagrado pecho volasteis en la tierra, a la edad de tres años, a la presencia del gran sacerdote del Templo, para consagrar con un riguroso voto vuestra virginidad, siendo la primera entre todas las doncellas de Sión que levantó el estandarte de esta angelical virtud. Por lo mucho que agradasteis a Dios con esta temprana ofrenda, humildemente os pido me alcancéis del Señor el profesar un particular afecto a esta santa virtud, que a los que la poseen hace dignos de las moradas del Espíritu Santo y de llegar a ver a Dios. A vos, dulce madre mía, consagro mis sentidos y potencias, a vos entrego mi corazón y mi alma, para que arrojéis todo pensamiento impuro, todo afecto desordenado, toda pasión torcida, y pongáis en su lugar aquél puro, casto y santo amor que me haga digno de llegar a gozar de vuestra compañía por toda la eternidad en la gloria, Amén.

QUINTO DÍA

Todo como el primero, excepto la
ORACIÓN SEGUNDA, que es en honor de sus
Desposorios

ORACIÓN PARA EL QUINTO DÍA

¡Oh blanca y hermosa paloma!, inmaculada Virgen María, que destinada de Dios para ser el más perfecto ejemplo para los casados, salisteis del Arca del Templo para desposaros con el más puro entre los hombres, el gran Patriarca San José, viviendo en su compañía con la unión más estrecha de corazón y voluntad, siendo unos mismos los sentimientos de ambos. Por estas singulares prerrogativas que ennoblecieron vuestro Santo Matrimonio, os ruego concedáis a los casados perfecta unión y el tesoro de la castidad conyugal; a los solteros la pureza virginal, y a todos, según su estado, la más perfecta castidad, para que sirviendo todos a Dios (según su condición), con la debida limpieza del alma, se hagan dignos de alcanzar por vuestra intercesión los premios eternos de la gloria, Amén.

SEXTO DÍA

Todo como el primero, excepto la
ORACIÓN SEGUNDA, que es en honor de su
Anunciación

ORACIÓN PARA EL SEXTO DÍA

Hija la más digna del Eterno Padre. Madre la más excelsa de su unigénito Hijo. Esposa la más amada del Espíritu Santo. Templo y Sagrario de la Trinidad. Camarín y lecho florido del pacífico Salomón. Criatura la más humilde y grande a los ojos de Dios. Os doy el parabién de vuestra gloriosa maternidad y os renuevo esta acción de gracias porque, en el mismo instante en que prestasteis vuestro consentimiento, tomó carne en vuestras entrañas el Verbo Divino por obra del Espíritu Santo, quedando para siempre asegurados los desposorios con la naturaleza humana. Por este inaudito favor que hizo el Altísimo a todos los descendientes de Adán, que tan miserablemente nos dejó por herencia la culpa original, permitid, ¡oh remediadora universal del mundo!, que os salude en mi miseria repitiendo con el ángel: *Dios te salve, llena de Gracias*. Concededme que por la virtud de esta soberana Salutación me haga yo digno de recibir en mi alma la gracia del Espíritu Santo. Y pues *el señor es contigo*, y eres *la sola bendita entre todas las*

mujeres, preservadme de todo pecado y alcanzadme la bendición de Dios, para que mis frutos sean de buenas obras y bendiga con ellos el fruto de tu vientre, Jesús. ¡Oh María!, Toda Santa y verdadera Madre de Dios, no ceses de rogar por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, para que, después de la presente vida, continuemos este dulce cántico por toda la eternidad en la gloria, Amén.

SÉPTIMO DÍA

Todo como el primero, excepto la
ORACIÓN SEGUNDA, que es en honor de su
Visitación

ORACIÓN PARA EL SÉPTIMO DÍA

Fuente de toda santidad. Puerta de la vida. Iris de paz y reconocimiento. Oficina de milagros. Dispensadora de todas las gracias del cielo. Madre mía, dulzura mía y esperanza mía. Por los muchos inauditos y singulares privilegios de que enriqueciste toda la santa casa de vuestra prima Isabel, santificando a su hijo el Bautista en el propio seno de su madre, y con otros particulares dones que igualmente comunicasteis en vuestra visita a toda aquella afortunada familia: humillado a vuestros pies, os ruego encarecidamente me visitéis en vida, favoreciéndome con vuestra soberana asistencia; y de modo más particular en la hora de mi muerte, en compañía de vuestro bendito Hijo, para que libre mi alma de los asaltos del enemigo y pueda volar a los descansos eternos de la gloria, donde os bendiga y alabe por toda la eternidad, Amén.

OCTAVO DÍA

Todo como el primero, excepto la
ORACIÓN SEGUNDA, que es en honor de su
Purificación

ORACIÓN PARA EL OCTAVO DÍA

Milagro nuevo de la gracia. Asombro de la naturaleza. La más superior de las criaturas creadas. Prodigiosa mujer, coronada de estrellas. Vellochino místico de Gedeón. Altar vivo del pan de vida, más blanco que la nieve, más limpio que el cielo, más brillante que el cristal. Simplicísima paloma María, que con el designio amoroso de reparar las ruinas causadas por la desobediencia de Adán, obedecisteis a la ley de la purificación sin importar el deshonor que de ello se os pudiera seguir (al mezclarnos con las mujeres inmundas que se presentaban para ser purificadas en el templo): por este sacrificio grande que hicisteis de vuestro propio honor os suplico me alcancéis de vuestro bendito Hijo el que ningún peso otorgue al “qué dirán” del mundo, por cuyo injusto respeto tantas veces he fallado en el cumplimiento de la ley de Dios y las obligaciones propias de mi estado. No me neguéis esta gracia, dulcísima Madre mía, para que sea digno de gozar el premio eterno de la gloria, Amén.

NOVENO DÍA

Todo como el primero, excepto la
ORACIÓN SEGUNDA, que es en honor de su
Gloriosa Asunción

ORACIÓN PARA EL NOVENO DÍA

Nube ligera del día, que con tanto honor de tu Inmaculada pureza disteis carne de hombre al Creador y Redentor del mundo; permitid, Santísima Virgen María, el que vuestros hijos levanten la voz desde el profundo valle de miserias en que los puso su desgraciada madre Eva, hacia Vos, colocada ya (en vuestra Asunción a la gloria) sobre los coros de los ángeles, y así inclinéis vuestros compasivos oídos al clamor de sus necesidades. Vos sois la reina sentada a la diestra de vuestro Hijo, Nuestro Señor. Vos sois la mediadora de la suerte de todas las criaturas: pues el mismo que os creó para dignísima madre suya os dio plena potestad en cielo y tierra. Por este absoluto dominio que ejercéis sobre toda criatura, os suplicamos, inclinéis a nuestro favor al Dios que tanto hemos ofendido; interceded, soberana Bersabé, con el Divino Salomón, para que sean disipadas de la Iglesia las negras sombras de la herejía; interceded, hermosísima Esther, con el Divino Asuero, para que revoque la sentencia de muerte eterna (tan justamente merecida por nuestras

culpas). Y pues sois hermosa Estrella de Jacob, cuyo esplendor ilumina los cielos e ilustra todos los espacios de la tierra: acudid al devoto que os invoca en la tentación y libradle de ella; socorred a los atribulados; alargad vuestra compasiva mano a los que están para naufragar entre las hinchadas olas de la soberbia, la ambición, la envidia, la lujuria, la avaricia y las demás pasiones desordenadas, sustituyendo tales vicios por las correspondientes virtudes, para llegar a conseguir por su práctica, el saludaros y alabaros en vuestra exaltación en la gloria por eternidad de eternidades, Amén.



GOZOS A LA VIRGEN DE LA ESTRELLA

*Reina y soberana
de cielos y tierra
rogad por nosotros
Virgen de la Estrella.*

Eres tú la Rosa
de Jericó Bella
que al Sol de Justicia
pariste sin pena.

Reina y soberana...

Cándida Paloma
que en el pico llevas
un ramo de olivo
de la paz eterna.

Reina y soberana...

Virgen de la Estrella
extiende tu manto
y dile a tu hijo
que riegue los campos.

Reina y soberana...

Virgen de la Estrella,
Cristo de la Luz,
enviadnos agua,
Divino Jesús.

Reina y soberana...

Los campos se secan,
las hierbas no nacen
y los corderitos
se mueren de hambre.

Reina y soberana...

